



Cuestionando el texto: 6 hábitos de lectura a desarrollar en su primer año en Harvard

Lectura crítica - la participación activa y la interacción con textos - es esencial para su éxito académico en Harvard, y para su crecimiento intelectual. La investigación ha demostrado que los estudiantes que leen conservan deliberadamente más información y retienen durante más tiempo. Sus tareas de lectura de la universidad, probablemente será más sustancial y más sofisticadas que las que se utilizan para la secundaria. La cantidad de lectura es casi seguro que sea mayor. Los estudiantes universitarios rara vez tienen el lujo de releer sucesivamente el material dado el ritmo de la vida dentro y fuera del aula.

Si bien las estrategias a seguir las presentamos en forma secuencial, es probable que usted pueda realizar la mayoría de ellas al mismo tiempo. Puede sentirse incómodo al principio, y puede que tenga que ejecutarlas muy conscientemente, aun más si usted no está acostumbrado a hacer nada más que mover los ojos a través de la página. Pero ellas se convertirán rápidamente en hábitos, y usted notará la diferencia: en lo que “ve” en una lectura, y en la confianza con la que se aproximará al texto.

1. Lectura preliminar: Mirar “alrededor” del texto antes de empezar a leer.

Es probable que usted haya intentado una versión de la lectura preliminar en el pasado, cuando usted la realizó tratando de determinar la duración de una lectura asignada (la cantidad de tiempo y energía, que requerirá de usted). Pero se puede aprender mucho más sobre la organización y el propósito de un texto tomando nota de características distintas adicionales a simplemente calcular su extensión.

La lectura preliminar le permite desarrollar un conjunto de expectativas sobre el alcance y el objetivo del texto. Estas impresiones ofrecen una manera de enfocar su lectura. Por ejemplo:

- ¿Qué información deduce usted de las notas especiales, el resumen inicial o el prefacio?
- ¿El autor es conocido? Si es así, ¿qué tanto influyen la reputación o las credenciales del autor en su percepción de lo que está a punto de leer? Si el autor es desconocido, ¿el editor presenta al autor (mediante el suministro de información biográfica breve, una evaluación del trabajo del autor, sus preocupaciones e importancia)?
- ¿Qué tanto lo preparan para la lectura la disposición o el diseño del texto? ¿Está el material dividido en partes, subtemas, secciones o similares? ¿Hay bloques largos continuos de texto o párrafos más pequeños o “trozos” y qué le sugiere esto? ¿Cómo podrían las partes de un texto guiarlo hacia la comprensión de la línea de investigación o el arco del argumento que se está realizando?
- ¿Parece el texto estar dispuestos de acuerdo con ciertas convenciones del discurso? Algunos artículos de prensa, por ejemplo, tienen características que va a reconocer; libros de texto y ensayos académicos se organizan de manera muy diferente. Cada texto exige diferentes cosas de usted, como usted lee, por lo que cada vez que pueda, registre el tipo de información que se le está presentando.

2. Anotación: Haga su lectura intensiva en su pensamiento, de principio a fin.

Anotar lo pone de forma activa e inmediatamente en un “diálogo” con el autor y los temas e ideas que encuentre en un texto escrito. Es también una manera de tener una conversación en curso con uno mismo mientras se mueve a través del texto y para grabar lo que fue ese encuentro para usted. He aquí cómo:

- **Deje de usar el resaltador:** Resaltar el texto puede parecer una estrategia de lectura activa, pero en realidad puede distraerlo del proceso de aprendizaje y diluir su comprensión. Esas líneas de color amarillo brillante que usted resaltó un día y parecían ser relevantes pueden parecerle

extrañas o crípticas al siguiente día, a menos que tenga un método para recordar por qué eran importantes para usted cuando las resaltó. Un bolígrafo o un lápiz le permitirá hacer más con un texto para recordar su relevancia.

- **Marcar los márgenes de su texto con palabras y frases:** ideas que se le ocurran, tome nota de las cosas que parecen importantes para usted, recordatorios de cómo las cuestiones en un texto pueden conectarse con la discusión en la clase o los temas del curso. Este tipo de interacción lo mantendrá consciente de las razones por las que está leyendo, así como los propósitos que su instructor tenga en mente. Más tarde, cuando usted esté revisando el material para un examen o proyecto, esas notas marginales le ayudarán como marcadores en su memoria de los puntos importantes.
- **Desarrollar su propio sistema de símbolos:** asterisco (*) por ejemplo una idea clave, o utilizar un signo de admiración (!) por lo extraño, sorprendente o absurdo. Su conjunto personalizado de jeroglíficos le permitirán capturar las ideas importantes y a menudo fugaces, ideas que se le vayan ocurriendo en la medida que esté leyendo. Al igual que las notas en los márgenes, que van a resultar indispensables cuando regrese a un texto en busca de ese pasaje perfecto para incluirlo en una tarea, o se esté preparando para un examen importante.
- **Adquiera el hábito de escucharse a sí mismo haciéndose preguntas:** “¿Qué quiere decir esto?” “¿Por qué es el escritor llega a esa conclusión?” “¿Por qué se me pide que lea este texto?”, etc. Escribir las preguntas abajo (en las márgenes, al principio o al final de la lectura, en un cuaderno, o en otro lugar. Son recordatorios de las tareas pendientes que usted todavía tiene con un texto: algo que hacer durante la discusión en clase, o llegar a un acuerdo con usted mismo sobre ese tema, una vez que usted ha tenido la oportunidad de digerir más completamente el material o realizado otras lecturas del curso.

3. Contorno, resumir, analizar: desarme la información en sus componentes, mire sus partes, y luego trate de poner de nuevo juntos los componentes en un lenguaje que sea significativo para usted.

La mejor manera de determinar que lo ha logrado realmente es cuando sea capaz de decirlo en sus propias palabras.

Esbozar el argumento de un texto es otra forma de anotar, y se puede hacer bastante informal en los márgenes del texto, a menos que prefiera el modelo más formal de números romanos que ha aprendido en la escuela secundaria. Esquematización le permite ver el esqueleto de un argumento: la tesis, el primer punto y pruebas (y así sucesivamente), a través de la conclusión. Con lecturas de peso o difíciles, el esqueleto puede no ser evidente hasta que usted decida buscarlo.

En resumen logra algo similar, pero en la forma de oración y de párrafos, y con las conexiones entre las ideas declaradas explícitamente.

Analizar añade un componente evaluativo al proceso de resumir, que requiere que usted además de reafirmar las ideas principales, también coloque a prueba la lógica, la credibilidad y el impacto emocional de un argumento. En el análisis de un texto, reflexionar y decidir el grado de eficacia (o ineficacia) con que se ha hecho el argumento. Preguntas para realizar:

- ¿Qué está el escritor afirmando?
- ¿Qué me está pidiendo que crea o acepte? ¿Hechos? ¿Opiniones? ¿Alguna mezcla?
- ¿Qué razones o pruebas está el autor dando para convencerme? ¿Dónde está la evidencia más fuerte o más eficaz que el autor ofrece - y por qué es convincente?

4. Busque repeticiones y patrones:

La manera cómo escoge el lenguaje, como lo utiliza, y lo coloca en un texto puede ser indicio importante de lo que el autor considera crucial y lo que espera que usted deduzca de su argumento. También lo puede alertar a usted de las posiciones ideológicas, agendas o sesgos ocultos. Esté atento a:

- imágenes recurrentes
- palabras y frases repetidas, tipos de ejemplos o ilustraciones

- maneras consistentes con que caracteriza a las personas, eventos o temas

5. Contextualizar: Una vez que haya terminado de leer de forma activa y haya tomado todas las notas, haga un balance por un momento y colóquelo en perspectiva.

Cuando usted contextualiza, usted esencialmente está haciendo una "*Re-visión*", *un texto que ha encontrado, enmarcado por su importancia histórica, cultural, material o circunstancias intelectuales.*

- ¿Cuándo se escribió o cuando se publicó? ¿Estos factores cambian o de otra forma influyen en la forma de ver una pieza? También ver la lectura a través del lente de su propia experiencia. Su comprensión de las palabras en la página y su importancia siempre está determinada por lo que han llegado a conocer y a valorar por el hecho de haber vivido en un determinado momento y lugar específico.

6. Comparar y contrastar: Realizar lecturas del curso en comparación de la otra para determinar sus relaciones (ocultas o explícitas).

- ¿En qué momento del curso se realiza esta lectura? ¿Por qué en ese momento y no antes o después?
- ¿Cómo contribuye a los principales conceptos y temas del curso?
- ¿Cómo se compara (o contrasta) a las ideas presentadas por los textos que se presentan ante de esta lectura? ¿Sigue una tendencia, la dirección de desplazamiento, o amplía el foco de las lecturas anteriores?
- ¿Cómo ha sido alterado su pensamiento por esta lectura? ¿Cómo ha afectado su respuesta a los problemas y temas del curso?

Susan Gilroy, bibliotecaria de programas para escribir a nivel universitario, Bibliotecas Lamont y Widener 10/23/13

Copyright © 2013 Presidente y Miembros del Harvard College.

Este documento fue traducido directamente del original por Global University para uso no comercial de acuerdo con la licencia de Creative Commons (vea la licencia en el enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>).

Documento original: <https://guides.library.harvard.edu/sixreadinghabits>